

## CULTURA

# Fiesta pagada

LA AUSENCIA DE ISABEL ALLENDE DE ESTA FERIA DEL LIBRO DE SANTIAGO SUBRAYA OTRA COSA: EL GESTO QUE TERMINÓ COLOCANDO A CHILE COMO INVITADO DE HONOR Y DONDE EL PRINCIPAL INVITADO (AUTOINVITADO) SERÁ ALEJANDRO JODOROWSKY.

[Por Álvaro Bisama, Escritor]

No va a venir. Pienso en este dato: Isabel Allende no va a venir a la Feria Internacional del Libro de Santiago. Si, eso llama la atención porque hubiera sido divertido que se dignara a aparecer, que se sacrificara y se hiciera un tiempo entre lluvia con agua y se sentara a hablar del Zorro, el alma femenina y su vida sexual con esas mismas lecturas que permitieron por ser el factor decisivo para que le dieran, de una vez por todas y después de tanto jaleo, el Premio Nacional. Pero no va a pasar. La FILSA, cuya principal gracia es justamente crear ese espacio de intimidad imposible entre autor y lector, se la va a perder a ella y a esas culas interminables de fans que recuerdan en un alar de realismo mágico y que, vistas desde la distancia, son quizás tanto o más fantásticas que los propios libros de la autora. Valía la pena: la retórica de la cultura a veces se más enervante que la de la política y, en sus enfrentamientos y torneos revela más de nosotros mismos de lo aconseja-

ble, y la ausencia de la Allende subraya otra cosa: el gesto de esta FILSA, que terminó colocando a Chile como invitado de honor. Se entiende esto "Chile invita a Chile". El Bicentenario terminó mandando ciertas cosas -la idea de una identidad nacional, la memoria local como una colección de símbolos y fetiches-, hasta volverlos lugares comunes, devolviendo sus propios discursos, el punto de vaciar de sentido la fiesta. Sí, porque no es raro que Chile -como tema, como obsesión- sea el centro de ese extraño parque temático que es la feria. Ahora mismo, lo raro es la figura de la autoinvitación como condecoración discursiva, al modo de una celebración sorpresa de cumpleaños convocada por el mismo invitado como esa "fiesta pagada" -como en la canción de Leo Quintros- donde "estar invitado no es nada". Gracias a eso, no deja de ser simbólico que el principal invitado, autoinvitado, sea Alejandro Jodorowsky. Jodo-

rowsky llegó de Chile hace más de cincuenta años, se convirtió en mimo, lector del tarot, director de cine, guionista de historietas y especie de héroe cósmico mundial. Inventó dos o tres vanguardias y, cuando los 90 querían olvidar el *new age* como un mal sueño de nuestra *divine gauche*, se mató su dono en la dimensión desconocida de la autoría. Funcionó: entre sus lecturas de Freud y la Biblia terminó convertido en una especie de sancocho tan entrañable como falso, tan fantástico como imposible.

Ahora, después de toda esa vuelta, quizás es lo más interesante de la FILSA. O lo más representativo. Como nadie, Jodorowsky es un maestro de sus propias coreografías, un publicista hábil en otorgarles sentido a sus propios gestos, y nadie mejor que él para devolverle sentido a la fiesta en tanto festival de libros y *show* de música. Venido de un Chile extinguido -que habría que tener en cuenta como origen y fuerza de gravedad secreta- una Topopilla Inmemorial, el *front* del *café El Bosque* en los 60, Jodorowsky siempre nos recuerda lo que el Bicentenario supo omitir entre tanto discurso rampante: el espacio entre lo que somos y deseamos ser, los lugares donde los fantasmas y las calles en las que caminamos, el aire vacío entre el acerto que se fuga y la lengua que atrapa como una cárcel. ■



Qué Pasa N° 2463 (22-X-2010)

**Fiesta pagada [artículo] Álvaro Bisama.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Bisama, Alvaro, 1975-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2010

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Fiesta pagada [artículo] Álvaro Bisama.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile